

car, por contraste, la debilidad de las restantes y la debilidad general de la novela, en la cual la vida languidece y el monólogo termina haciéndose artificioso y desmesurado.

YERKO MORETIĆ.

<https://doi.org/10.29393/At388-60TPJV10060>

*Temas y problemas de literatura española, ensayos de
Vicente Gaos.*

Ediciones Guadarrama. Madrid, 1959

El conjunto de ensayos que Vicente Gaos reunió en este volumen de Guadarrama comprende estudios acerca de literatura española medieval, clásica y moderna, los cuales "han sido escritos en el curso de los últimos diez años". Algunos ya han sido publicados o dados a conocer a través de conferencias.

La variedad de temas y lo numeroso de los artículos no nos permite reseñar y comentar a cada uno en especial. Elegiremos de diversa época.

El *marqués de Santillana* (págs. 27-33). Fecha: 1958. El propósito del autor es "combatir la falsa imagen que de Santillana nos ha quedado: aroma campesino de las sierras, marmórea serenidad de la funeral estatua que ha fijado los rasgos del Marqués y de su esposa para la posteridad" (p. 33). El señor Gaos manifiesta una no disimulada antipatía hacia el señor de Hita y Buitrago. Nos parece encontrar la base de actitud en el siguiente postulado: "Toda obra —la poesía, por lo tanto— vale en definitiva lo que el hombre que la creó" (p. 26). No queremos comentar —pues, nos alejaría del tema y del objeto de esta reseña— la validez general de esta premisa. Sólo la estudiaremos en función de las afirmaciones en torno al autor que nos preocupa. De acuerdo con su pensar, la obra del Marqués carece de mérito porque no existe una adecuación ni una correspondencia entre las ideas expresadas e implícitas en la obra con lo realizado en la praxis política por el autor del *Doctrinal de privados*. A su juicio, "el Marqués —vehemente, violento, orgulloso, embarcado en los vaivenes de la vida política—

carecía por completo de la ecuanimidad del estoico. Su estoicismo no nace, así, del temperamento, ni parece tampoco una convicción arraigada, sino simplemente una “fermosa cobertura” intelectual, un mero alistarse en las filas de la filosofía estoica, que era una filosofía moral de aristócratas y, por lo tanto, la conveniente para un gran señor como él” (p. 30).

En cuanto a las *serranillas*, nos dice: “sí, en las *serranillas* no hay aliento popular verdadero; al revés, lo que respiran estas poesías es espíritu feudal, señorío pagado de sí mismo y seguro de poseer todos los derechos, hasta el de pretender que es desacato a los fueros de la nobleza esa resistencia de unas ínfimas serranas. Las *serranillas* no están escritas desde el punto de vista de las serranas, no revelan espíritu ni psicología populares” (p. 33).

Todo esto lleva al señor Gaos a concluir: “entre los poetas míos, Santillana no tiene un altar” (p. 33).

Concordamos, con plenitud, en que las *serranillas* no son populares y en ello insistimos en *Acerca de lo cortesano en las Serranillas del Marqués de Santillana*¹. Empero, el hecho que la obra del Marqués, según la crítica actual, no corresponda a lo que se ha dicho anteriormente no es una falla de ella, sino de los críticos que hicieron aquellas afirmaciones. En segundo término, el señor Gaos no enfoca a la obra como un producto, como una realización, en sí misma. La obra, si no corresponde a la fuente generadora, es mala. Esto nos lleva a pensar que si no conociéramos la biografía del Marqués, es posible que el señor Gaos cambiara de opinión porque, simplemente, no poseería los elementos para la ecuación. Nos parece que las *serranillas* de don Iñigo son bellísimas y que como realizaciones artísticas representan el logro de la poesía cortesana, a pesar

¹Anales de la Universidad de Chile, N° 113. Primer trimestre de 1959, págs. 164-167. Al terminar este artículo, nuestra conclusión fue: “las *serranillas* del Marqués de Santillana, y con ellas las de su tipo del siglo XV, están orientadas por la perspectiva que la formación del autor, la preparación del público

receptor y la tradición literaria del género les imponían. El poeta no expresa una visión simpatética con el campo sino que desde su plataforma cortesana maneja los elementos dados por la tradición y los vivifica en un género que tiene por finalidad solazar a la corte” (p. 167).

de la determinación previa de todos los convencionalismos poéticos y formales. Creemos, además, que la caracterización que hace de la actitud del Marqués es absolutamente falsa porque no hay en las canciones de serrana un espíritu feudal arbitrario, ni "las serranas sólo son para el poeta apetitosa presa" (p. 32). Al contrario, existe la perspectiva del gran señor, pero benevolente y juguetona. Idealiza a las serranas o pastoras y no ejerce presión amorosa en ellas.

JUAN VILLEGAS MORALES.

La "poética invisible" de Lope de Vega (págs. 119-142).

Fecha: 1954

Los estudios sobre *El arte nuevo de hacer comedias* de Lope de Vega son, relativamente, escasos. Desde la publicación del estudio de Ramón Menéndez Pidal² cambió, en forma radical, la interpretación de este breve tratadito poético. Las opiniones de Marcelino Menéndez y Pelayo, de Pfandl y Vossler perdieron actualidad y vigor. Es, por esto, de interés detenerse un instante en un nuevo enfoque contemporáneo del *Arte nuevo*.

El autor apunta sugerentes y valiosas ideas para la interpretación de la preceptiva dramática del Fénix. Sin embargo, en varias ocasiones, realiza afirmaciones discutibles, impresionistas. Por ejemplo, "me resisto a creer contra su propio testimonio, que 'el vulgo' al que consagró tantos años y tanta labor fuera indigno de su genio" (p. 123); o bien, "en el teatro de Lope no existía, como hoy, ese divorcio entre valores puramente artísticos y materia de mero entretenimiento" (p. 125).

A pesar de lo anterior, creemos que el ensayo contiene valiosos aportes. Considera que Lope, aunque rechazó la "preceptiva aristotélica", no careció de ella. Lope "concibe la técnica, los principios de la obra literaria, no como algo que existe previamente y con independencia, sino como algo que constitu-

²"El Arte Nuevo y la Nueva Biografía", en *De Cervantes y Lope de Vega*. Colec. Austral N° 12). Espasa-Calpe, Argentina, Buenos Aires,

1948, págs. 65-134. Publicado por primera vez en RFE., tomo XXII, 1935, págs. 337-398.